

Funciones ejecutivas y el aprendizaje de otro idioma

Por Jean Claude Sevilla
(jeanclaudes369@gmail.com)

Educar con conciencia ha sido y es para mí un tema de reflexión profunda, que me conecta hacia algunas experiencias profesionales. En esta ocasión me referiré al desarrollo de actividades que facilitan la maduración de las funciones ejecutivas del cerebro a través de actividades de aprendizaje de una lengua extranjera.

Funciones ejecutivas

“¿Podemos jugar cartas sin conocer las reglas del juego? De igual forma, ¿los docentes y aprendices (término que utilizaré en vez de alumnos o estudiantes) pueden estar implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje sin conocer el modo de funcionamiento de una herramienta que utilizan en forma permanente y de manera intensiva como es el cerebro?”.

No nacemos docentes, nos volvemos docentes, y durante este continuo proceso habría que tomar en cuenta ese funcionamiento y ver cómo aplicarlo de manera inmediata.

Podríamos, por ejemplo, comenzar desarrollando la memoria de trabajo y la flexibilidad cognitiva. Estas competencias son indispensables para tener éxito durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, necesitan complementarse

con el control de las emociones y con la persistencia en las acciones emprendidas. Para este fin es evidente que el entorno afectivo en la familia y en el centro educativo sea uno de los pilares para construir el aprendizaje.

En parte, el futuro del niño o del adolescente depende de cómo le ayudamos con cariño a desarrollar buenas funciones cerebrales. Al respecto, quisiera destacar los aportes

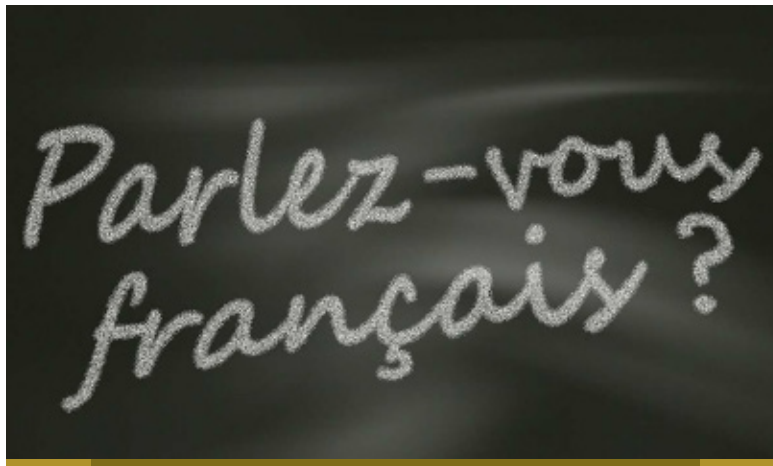
Aplicación en la enseñanza de lenguas extranjeras

Uno de los aspectos relevantes durante dichas actividades, y que resalto siempre al animar un taller de formación docente, es que el fracaso de los aprendices (etiquetados de “mediocres, malos, etc...”) es factible y evitable. Por lo tanto, tenemos la responsabilidad de ayudarlos. Una de las vías para tener éxito es llegar a estimular su cerebro de modo progresivo y de diferentes maneras. El aprendiz es el eje, el centro de toda actividad pedagógica.

Me enfocaré por lo tanto en la enseñanza del francés como lengua extranjera. Antes de puntualizar, daré relevancia a las ideas de Vygotski aplicadas dentro del aula. En efecto, Vygotski manifestaba que las

interacciones con el medio ambiente social permitan un mayor desarrollo de las capacidades de adquisición.

De la misma forma, al igual que Piaget (promotores de dos paradigmas diferentes en la psicología del desarrollo), el aprendizaje es considerado como una construcción activa de los conocimientos (Carretero, 1997). Pero para Vygotski, la construcción se desarrolla en el medio social del individuo, así como con los aportes de la cultura. Veamos algunos aspectos que considero importantes y relevantes en el pro-



de la Dra. Adele Diamond, quién afirma que si queremos el éxito de un niño en su escolaridad y en la vida es indispensable ayudarlo a desarrollar buenas funciones ejecutivas. De igual manera, enfatiza en el hecho de que dichas competencias son más relevantes que el QI. Nuestro aporte en esta construcción es primordial considerando que los niños pasan en muchos casos sin el acompañamiento de los padres. Entonces, ¿qué hacer? Para contestar a esta problemática, pongo a consideración las ideas y acciones desarrolladas durante mis actividades académicas.

ceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras, apuntando a lo que en francés llamamos "approche actionnelle" (enfoque orientado a la acción).

Para empezar, el aprendiz es para el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas un actor social que se moviliza y se comunica. Unas décadas antes, Vygotski consideraba al individuo como un ser social desde el nacimiento, y a toda interacción como una "mediación cultural", con un efecto directo sobre su manera de pensar: "Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal.

En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a escala social, y más tarde, a escala individual; primero, entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio niño (intrapicológica). Esto puede aplicarse igualmente a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos.

Todas las funciones psicológicas superiores se originan como relaciones entre seres humanos". (Vygotsky, citado en Carretero, 1997. p. 28). En lo que a mí concierne, es indispensable que el aprendiz sea puesto en una situación coherente con su vida cotidiana para que existan las conexiones cerebrales que le permitan ser receptivo a los nuevos conocimientos.

Por otra parte, cabe recalcar que, para Vygotski, la educación tiene como rol esencial asegurar el desarrollo cerebral del niño poniendo herramientas a su disposición, como técnicas y operaciones intelectuales (Carretero, 1997). Pero la simple entrega de información no garantiza dicho desarrollo.

En nuestras aulas recibimos aprendices de edades diferentes, de orígenes socioculturales diversos, con un abanico de estrategias para

Es indispensable que el aprendiz sea puesto en una situación coherente con su vida cotidiana para que existan las conexiones cerebrales que le permitan ser receptivo a los nuevos conocimientos.

aprender, con una educación y una formación distintas. Sin embargo, debemos exponerlos a cierta metodología a fin de alcanzar un nivel de desarrollo cerebral que les permita aprender en autonomía y alcanzar los objetivos planteados por cada institución. ¡Todo un dilema para el docente! De igual forma, Vygotski plantea que el aprendizaje de un lenguaje se realiza a través de actividades compartidas entre el niño y el adulto, y con su colaboración durante una interacción social (Carretero, 1997).

¿En este contexto, qué sucede o debería suceder en las clases de idiomas extranjeros?

Debemos introducir la lengua apoyados en los conocimientos previos del aprendiz, como una herramienta de comunicación, de interacción social y de relaciones sociales. Sucede que el individuo, en su calidad de aprendiz, sigue compartiendo actividades con el docente o maestro o educador, quien juega el papel de guía-cómplice-animador en el aprendizaje, y como interlocutor en una interacción que facilite la conceptualización, sistematización y reutilización en un contexto de conocimientos lingüísticos.

Para el buen desarrollo de estas fases –componentes de una secuencia pedagógica– son ineludibles el afecto y la motivación permanente transmitida por el docente para preparar y favorecer el desarrollo cognitivo.

En el caso de la clase de lenguas extranjeras, para la planificación de una unidad didáctica planteamos una situación social precisa en la que el actor-aprendiz deberá interactuar poniendo en actividad las competencias comunicativas, socioculturales y sociolingüísticas que le permitan realizar dicho acto social.

Es entonces que, a partir de esta situación de comunicación, el docente determinará o seleccionará los objetivos comunicativos, los cuales están integrados por componentes lingüísticos, socioculturales y sociolingüísticos.

Es decir, que partimos del sentido (de la comunicación) para llegar a la forma (la estructura). Luego, a partir de estos objetivos, se procede



El futuro del niño o del adolescente depende de cómo le ayudamos con cariño a desarrollar buenas funciones cerebrales

a seleccionar los criterios de evaluación de la unidad-secuencia. De allí la relación de confianza entre el aprendiz y el docente por el hecho de que se evalúan los objetivos planteados con reglas claras y respetadas. Al mismo tiempo, el evaluado conoce los niveles de exigencia al momento de la producción.



La aplicación de la secuencia pedagógica se desarrolla en tres grandes etapas durante las cuales el docente guiará la reflexión del aprendiz hacia el descubriendo del elemento lingüístico y su utilización. Para mayor precisión, se considera una secuencia pedagógica una serie de actividades que se suceden de manera coherente y entre sí durante el proceso de aprendizaje, y que describo a continuación:

1- Fase de acceso al sentido:

Anticipación: Los aprendices formulan hipótesis a partir de los elementos formales de un documento escrito seleccionado para el efecto; o de los elementos extralingüísticos

de un audio; o de los elementos visuales de un video; o de una ilustración de la situación de comunicación (foto, dibujo).

Comprensión global: Las hipótesis emitidas en la fase anterior son comprobadas a través de la búsqueda de índices lingüísticos, de palabras clave, etc., en la grabación, el texto o el video.

Comprensión detallada: En esta etapa, el aprendiz está expuesto a los contenidos pragmáticos, sociolingüísticos y lingüísticos que deben ser adquiridos. Tras la selección de ciertas informaciones solicitadas

y socializadas con los otros miembros de la clase (autocorrección, ayuda mutua, colaboración...), se hará la validación y corrección correspondientes.

Las fases de comprensión son complementarias y activan la "memoria de trabajo". Además, favorecen el desarrollo de la flexibilidad cognitiva.

2- Etapas relacionadas con el análisis de la lengua:

Facilitan el análisis del funcionamiento de la lengua dentro de un contexto en la medida de lo posible cercano a la realidad. Llegamos a la

elaboración, por parte de los aprendices, de un conjunto de análisis a partir de los enunciados (selección de ciertas informaciones de la comprensión detallada) del documento (audio, visual, audio visual) de base. Es entonces que los aprendices formularán una regla (su regla), y luego otra bajo la orientación del docente.

3- Etapas de expresión o producción:

Vienen las etapas de producción en lengua extranjera por parte del aprendiz. Primero con ejercicios de sistematización de los elementos analizados, para continuar con las actividades de producción oral y/o escrita en un contexto o situación de la vida cotidiana.

A lo largo del proceso de enseñanza aprendizaje, las evaluaciones formativas son también herramientas que permiten asociar las funciones cerebrales con el proceso de aprendizaje. El mismo acto de aprender, considerando al individuo implicado que construye sus conocimientos y desarrolla competencias para comunicar, favorece el desarrollo de las funciones ejecutivas del cerebro.

Además, durante esta etapa del proceso de aprendizaje los docentes tomamos nota antes de poner notas con un fin: ¡prever o anticipar el fracaso y evitarlo!

Referencias

Carretero, M. (1997). *Constructivismo y educación*. México, D.F.: Editorial Progreso.

Diamond, A. (2013). Executive functions. *Annual Review of Psychology*, 64. pp.135-168.